



El trabajo es para la vida. Lana bizigai. Así lo ha pensado Dios para cada persona, sin hacer distinciones: origen, nivel de estudios, sexo...

A veces identificamos trabajo con empleo. Hay muchos trabajos que nos ayudan a ser mejores personas, construir una sociedad más justa: los cuidados, el voluntariado, el compromiso en asociaciones y organizaciones sociales...



[Experimento trabajo decente](#)

## Nos hacemos algunas preguntas:

1. ¿Hay propuestas de empleo así? ¿Son condiciones aceptables?, ¿Qué sentimientos me producen?
2. ¿Qué harías ante una situación parecidas? ¿Qué dirías a la persona que hace la entrevista? ¿Qué hablaría con las personas que se han presentado y que han reaccionado así?
3. Para muchas personas esto no se queda en un “experimento social”. Son muchas las personas que tienen un empleo donde se niegan los derechos fundamentales, ¿conoces situaciones así?, ¿qué puede llevar a aceptar esas condiciones?,
4. Pienso en esas personas, ¿qué sentimientos me surgen? ¿cómo desearía que fuese el trabajo, el empleo?

## Miramos la realidad

“Desde pequeño me seducía pasar horas con el paciente y ser esa persona que acude cuando el enfermo llama al timbre. En España somos 300.000 enfermeros y casi el 90% son mujeres. Si algo aprendes desde primero de carrera es a que te llamen enfermera. Por desgracia la palabra precariedad va pegada a nuestra profesión. A mis 37 años, mi vida laboral ocupa treinta folios y he firmado más de 500 contratos. «Hay que pertenecer a esta profesión para entender nuestros turnos». Cada vez que consigues apagar un respirador y dar el alta a un paciente. Eso te reconcilia con el mundo”.

Hector Castiñeira



## Nos seguimos preguntando

1. ¿Qué me llama la atención? ¿Conozco a personas que viven situaciones similares?
2. Cuando pienso en qué estudiar, en que trabajar, en el futuro, a que dedicarme... ¿qué preguntas me surgen?. ¿Me veo en situaciones parecidas a las de Héctor? ¿Cómo lo expresaría?

Pongo nombre a las inquietudes que me van surgiendo...

### Contrastamos con el evangelio:

Desde Dios, desde Jesús el trabajo, la persona del trabajador, de la trabajadora está en el centro. Todas las personas tienen derecho a un trabajo digno, que permita realizarse como personas y atender a sus necesidades (1 denario era el salario de un día de trabajo).

#### “Mateo 20, 1-16

El reino de los cielos se puede comparar al dueño de una finca que salió muy de mañana a contratar trabajadores para su viña. Acordó con ellos pagarles el salario de un día y los mandó a trabajar a su viña. Volvió a salir sobre las nueve de la mañana y vio a otros que estaban en la plaza, desocupados. 4 Les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña. Os daré lo que sea justo.’ Y ellos fueron. El dueño salió de nuevo hacia el mediodía, y otra vez a las tres de la tarde, e hizo lo mismo. Alrededor de las cinco de la tarde volvió a la plaza y encontró a otros desocupados. Les preguntó: ‘¿Por qué estáis aquí todo el día, sin trabajar?’ Le contestaron: ‘Porque nadie nos ha contratado.’ Entonces les dijo: ‘Id también vosotros a trabajar a mi viña.’

“Cuando llegó la noche, el dueño dijo al encargado del trabajo: ‘Llama a los trabajadores, y págales empezando por los últimos y terminando por los primeros.’ Se presentaron, pues, los que habían entrado a trabajar alrededor de las cinco de la tarde, y cada uno recibió el salario completo de un día. Cuando les tocó el turno a los que habían entrado primero, pensaron que recibirían más; pero cada uno de ellos recibió también el salario de un día. Al cobrarlo, comenzaron a murmurar contra el dueño. Decían: ‘A estos, que llegaron al final y trabajaron solamente una hora, les has pagado igual que a nosotros, que hemos soportado el trabajo y el calor de todo el día.’ Pero el dueño contestó a uno de ellos: ‘Amigo, no te estoy tratando injustamente. ¿Acaso no acordaste conmigo recibir el salario de un día? Pues toma tu paga y vete. Si a mí me parece bien dar a este que entró a trabajar al final lo mismo que te doy a ti, es porque tengo el derecho de hacer lo que quiera con mi dinero. ¿O quizá te da envidia el que yo sea bondadoso?’

“De modo que los que ahora son los últimos, serán los primeros; y los que ahora son los primeros, serán los últimos.”



## Nos seguimos preguntando

1. ¿Cómo actúa el “Dueño de la viña? ¿Qué me llama la atención?
2. Me pongo en el lugar de la persona que contrata, de los trabajadores... ¿Cómo actuaría? ¿Cómo reaccionaría ante una situación parecida?
3. Repaso lo que he ido viendo hasta ahora...
4. ¿Qué descubro? ¿Qué consecuencias tendría para las personas, para nuestro mundo, actuar como Dios nos propone?
5. ¿Puedo aportar algo para que se reconozca la dignidad de las personas en el trabajo? ¿Qué? Lo concreto.

## El Papa Francisco habla en muchas ocasiones del trabajo, recordamos una

“El trabajo... concierne directamente a la persona, su vida, su libertad y su felicidad. El valor principal del trabajo es el bien de la persona... no tiene solamente una finalidad económica y de ganancia, sino una finalidad que implica al hombre y su dignidad... Si falta el trabajo se lastima esta dignidad”. P. Francisco “Discurso en Terni” (20.3.2014)



Trabajo Digno para una sociedad decente – Manolo Copéo

